

# Soberanía Alimentaria<sup>1</sup>

## ALTERNATIVAS PARA EL CAMBIO A NIVEL INDIVIDUAL Y COLECTIVO

### 1. En cuanto al acceso de Tierra y Bienes Comunes:

1. En estos bancos y/o fondos de tierra, se debe estimular a través de los mecanismos necesarios, ***proyectos con una clara orientación agroecológica, que sean sostenibles y respetuosos con el medio en el que se insertan, generadores de empleo digno y que vayan en la lógica de crear comunidad*** y no en la lógica de crear empleo y trabajadores del campo. Cualquier modelo de producción no nos sirve, ya hemos analizado las consecuencias del modelo industrial e intensivo y hemos visto las dependencias que genera y la destrucción que supone. Cualquier política que se desarrolle en clave de Soberanía Alimentaria debe, por tanto, apostar por el modelo de agricultura campesina sostenible.

2. Otras fórmulas de acceso a la tierra pueden no estar directamente relacionadas con actividades profesionales agrarias pero sí con la ***gestión colectiva y comunal de los bienes*** y con procesos de empoderamiento de la población. En este sentido, la creación de huertos urbanos o huertas de ocio, estimulan procesos emancipadores de las lógicas que entienden los alimentos como mercancía para pensarlos como un nuevo valor.

3. Para cuestiones como la defensa de la tierra y el territorio; organizarnos, formarnos, establecer alianzas con otros municipios afectados, coordinarnos con acciones y oposiciones que promuevan ayuntamientos e instituciones locales.

4. En cuanto a la gestión y defensa de los bienes comunes, es importante asumir la corresponsabilidad entre instituciones y ciudadanía. Por tanto, aquellos proyectos o procesos de instalación deben beber de modelos agroecológicos que defiende el uso de semillas locales, razas autóctonas, sostenibilidad del medio, uso adecuado del agua, por ejemplo. Como consumidores (recordando que éste es un elemento transformador) dirigir nuestro consumo hacia el respaldo de estos modelos de producción a modo de alianzas, incluso de aquellas que se encuentran en transición del modelo convencional al agroecológico.

Es necesario emprender acciones concretas que permitan además mantener, socializar y acceder, por igual, a estos bienes. Así, la generación de espacios de intercambio tales como ferias, gestión de bancos o jornadas de trueque (puntuales y permanentes) se sitúan como espacios estratégicos necesarios.

Algunos aspectos a tener en cuenta es que estos espacios deben de ser: espacios muy participados (cuya gestión y organización también debería estar basada en la participación y la corresponsabilidad), que visibilicen el papel y los conocimientos de las mujeres como cuidadoras históricas (sobre todo de semillas), y permitan el acceso a estos bienes desde otra lógica diferente a la que el mercado ha marcado (una lógica más social, cooperativa y solidaria).

5. Incorporar en nuestros colectivos metodologías de aprendizaje horizontales, como el caso del grupo de la hierba en Orduña.

<sup>1</sup> Este eje ha sido elaborado por Bizilur con la participación de EHNE-Bizkaia.

## 2. En el ámbito de la producción y la transformación de alimentos:

La Soberanía Alimentaria necesita, para ser real, **personas que se comprometan a actuar bajo modelos agroecológicos en sus actividades productivas** tanto en sus aspectos técnicos como en sus aspectos sociopolíticos. Este modelo, como alternativa frente a los modelos depredadores, ha tenido un gran recorrido histórico y se ha desarrollado bajo varios estilos de manejo: la agricultura campesina, la agricultura ecológica o la permacultura. Todas, a pesar de sus diferencias, incluyen técnicas más sostenibles con el medioambiente y los recursos naturales y establecen otro vínculo con la tierra.

Para concluir, creemos que la asunción de este modelo con una fuerte base campesina, es una alternativa real para encarar la crisis ecológica y social actual y que entronca con otros procesos alternativos que cuestionan al sistema hegemónico. Estos modelos propuestos, además, se ajustan más a los estilos de manejo por parte de las mujeres, vinculadas a producciones más cercanas, diversificadas y principales protagonistas de las elaboraciones y transformación de los alimentos. En todos los puntos que hemos desarrollado es imprescindible incorporar la perspectiva de género e incorporar la presencia y participación de mujeres, sus visiones y vivencias así como las necesidades específicas que tienen para que el punto de partida y de llegada sea desde una igualdad efectiva.

Para todo ello y como base, se deben iniciar y facilitar espacios de formación, asesoramiento, en alianza con organizaciones expertas, que puedan orientar tantos proyectos de nueva instalación o de reconversión hacia el modelo agroecológico y seguir pensando, colectivamente, qué articulaciones productivas pueden devenir en cada territorio en base a necesidades y legitimadas por la población local.

En este modelo, la gestión colectiva o colectivización de herramientas, infraestructuras y saberes es estratégico ya que rompe con modelos empresarios e individualistas pero también supone socializar costes económicos inalcanzables para pequeñas y artesanales producciones, hace que sea más sostenible en términos ambientales y de energía y articula producciones vinculadas a un territorio.

## 3. En el ámbito de la comercialización y la transformación del modelo de consumo:

Como expresábamos arriba, el consumo debe entenderse como una fuerza transformadora de la sociedad.

Nuestro consumo diario también es un acto político ya que en función de dónde compras y qué compras estás apoyando y/o fomentando un determinado modelo de producción.

Por ello, ya sea de forma personal, familiar y/o colectiva participar en las diferentes redes y circuitos de comercialización que se han creado a lo largo y ancho de Euskal Herria, así como indagar en otras experiencias que se puedan adaptar a nuestro territorio.

Destacamos algunas estructuras de consumo diferentes que debemos potenciar entre todas y todos.

- a. Grupos de consumo como la red Nekasarea.
- b. Cooperativas mixtas de productores y consumidores.
- c. Economatos
- d. Distribuidoras alternativas que apoyan producciones pequeñas y con este modelo (o en conversión al modelo agroecológico).
- e. Autoconsumo.

## 4. En el ámbito de la Compra Pública:

Destacamos el modelo autogestivo en el comedor de la escuela pública en el municipio de Larrabetzu. En este caso, a pesar de que Gobierno Vasco ha dado la espalda a esta iniciativa, creemos que deben extraerse lecciones positivas ya que la gestión que se ha ejercido “desde abajo” por parte de madres y padres de la escuela, subraya como determinadas prácticas y decisiones colectivas revitalizan el comercio, la producción local y de temporada y contribuyen, por tanto, a generar comunidad. Otras experiencias en este sentido se encuentran en Iparralde con la libre elección de la gestión de comedores escolares con apoyo institucional y más cerca, el caso de Orduña. En Orduña se trata de ofrecer desde una cocina central en el propio pueblo y coordinada por una Asociación, los menús para la escuela y para la residencia municipal de ancianos, con alimentos sanos, ecológicos, locales y de temporada. Aunque en este ejemplo, las instituciones locales están implicadas, se destaca que la movilización y dinamización de todo el proceso se ha llevado desde asociaciones de productores pero también desde grupos de consumidores y asociaciones de padres y madres.

La participación desde abajo es fundamental en estos procesos y la Soberanía Alimentaria requiere de todas y todos, en sus diferentes grados de participación y responsabilidad, para ser una (no lejana, esperamos) realidad.

<b>Tierra y Bienes comunes</b>	Proyecto en Zerain	Lurzaindia Iparralde.	Proyecto en Zeberio
<b>Producción y transformación de alimentos</b>	Proyecto de Azkaine	Proyecto en Aramaio Proyecto de Itsasu	Proyecto Orduña
<b>Comercialización</b>	Aramaio.	Idoki, Arrasate y Tolosa.	Ordizia.
<b>Gestión Pública</b>	Larrabetzu	Orduña.	Tolosa.